



Bruno Arpaia, *Javier Cercas*

(Pordenone, Dedicà, 2013, 135 pp., ISBN 9788890700729)

di Gabriele Gelmini

Este ensayo de Bruno Arpaia está dedicado totalmente a Javier Cercas, protagonista de la edición 2013 de Dedicà, un festival de literatura que cada año aloja en Pordenone (Italia) personalidades de la literatura mundial y se enfoca en la obra y la carrera de un autor.

La primera parte del libro consta de un diálogo entre los dos escritores, en el cual Arpaia investiga las posiciones y los puntos de vista del autor extremeño con respecto a los temas principales que éste aborda en su obra: la relación entre realidad y ficción, los enlaces entre memoria e Historia, y la hibridación de géneros literarios.

La conversación se concentra obviamente sobre *Soldados de Salamina*, su novela más conocida. Una novela que le ha permitido alcanzar el éxito tras provocar un debate acalorado entre la opinión pública por los temas abordados y los hechos relatados, en el límite entre la verdad y la creación literaria. A nivel histórico, la novela se puede considerar concluida, ya que se refiere a un detalle del pasado que no influyó en el desarrollo de la dictadura franquista; sin embargo, no se conoce la conclusión del misterio que atrapa al autor, quien comienza un viaje imaginativo que por sus consecuencias atrapa a cada lector, y se refleja sobre el pasado de toda la nación. El problema surge en el método con que el escritor relata esos acontecimientos; es decir, con los elementos de la crónica periodística que el lector sin experiencia puede confundir fácilmente con la realidad. Cercas se atreve a definir la novela “épica” porque se enfoca sobre los pequeños personajes que hicieron la historia de España y luego desaparecieron de la memoria colectiva, borrados por la retórica ideológica de la Transición. Fueron ellos quienes cambiaron la Historia y le dieron otra dirección, los héroes que con su ejemplo han enseñado la posibilidad de contar de otra manera un pasado que el presente histórico tiende a relatar como “cristalizado”. Sin embargo,



muchos han visto en esta hipótesis de trabajo la tentativa por parte de Cercas de igualar en una única perspectiva víctimas y culpables, con la idea de que la crítica del pasado tiene que someterse a su aceptación y superación definitiva.

Un ejemplo de su teoría, según los detractores, aparecería también en *Anatomía de un instante*, novela en la que los tres personajes principales de la Transición a la democracia son admirados por su capacidad de poner de lado los valores que habían caracterizado su figura política, para garantizar un futuro de paz. Como nos cuenta Cercas, esta renuncia no representa una traición, sino una redención: el autor busca lo bueno que pueda residir en los personajes tradicionalmente malos, como los líderes y los titulares de cargos de poder. A pesar de ello, la novela no queda dentro de un género tradicional, ni llega a obtener una verdad histórica. En suma, la ambigüedad no parece un defecto en la obra de Cercas, sino una ventaja, porque amplía la perspectiva sobre los acontecimientos: la manipulación histórica que la ficción opera sobre la realidad tiene legitimidad y sólo actúa a nivel literario, sin afectar el pasado real. Por esa razón, Cercas afirma que la realidad sólo es una construcción subjetiva, y que la realidad ficticia de sus novelas no busca la falsificación de hechos reales, sino un sentido a una realidad que sigue sin encontrar respuestas a preguntas de orden moral y ético.

Perseguir una verdad que huye de la comprensión común porque resulta totalmente dependiente del sujeto que la observa está también al centro de los otros ensayos que aparecen en el texto. En *Hugh Grant y el porvenir de la novela*, Cercas cuenta que las novelas, en su origen solipsístico y aislado, constituyen la posibilidad por el hombre moderno de no abandonarse al paradigma científico e informativo que intenta someter la humanidad entera a una visión rígida de la existencia; mientras en el relato *El pacto* el autor analiza el pacto entre lector y escritor a través de la metáfora de un acuerdo con el Diablo, que transforma al autor en un monstruo capaz de someterse a su voluntad en cambio del éxito laboral y personal, aunque eso signifique enterarse de la naturaleza de sustituto y de “simulacro” —Baudrillard estaría satisfecho con esta cita— que el autor adquiere por no ser el mismo protagonista de los hechos relatados, sino un fantasma que sólo puede ver con los ojos de la imaginación lo que le sucede alrededor.

El libro se cierra con dos ensayos más, escritos por Alberto Manguel y Jordi Gracia, que abordan el tema de la épica, del honor y de la ambigüedad en la obra de Cercas. Según Manguel, Cercas ha logrado rescatar el género épico en sus novelas gracias al interés por los detalles olvidados durante la época de la Guerra Civil, que le han permitido conseguir el suceso literario renunciando a la facilidad con la cual podría haber hablado de las grandes batallas y de temas ya abordados por otros autores. Asimismo, enfocándose sobre la miseria humana y la pasividad de las acciones colectivas —como la renuncia a la lucha en contra del golpe del 23F— Cercas ha otorgado nuevo significado al honor y a su enlace con la realidad, a menudo privada de grandes saltos o impulsos. Finalmente, Gracia analiza el tema de la ambigüedad como una perspectiva que le permite al autor que renuncie a un punto de vista



definitivo sobre los acontecimientos del pasado, y les da a los lectores la posibilidad de formular nuevas interpretaciones personales, espejos de esa verdad cuyo significado último no se aleja de una mera perspectiva subjetiva hacia la realidad.

Gabriele Gelmini

Università degli Studi di Bologna

gabrielegelmini@hotmail.it